

Hallazgo de un taller de Sigillata Hispánica en Bezares (Logroño)

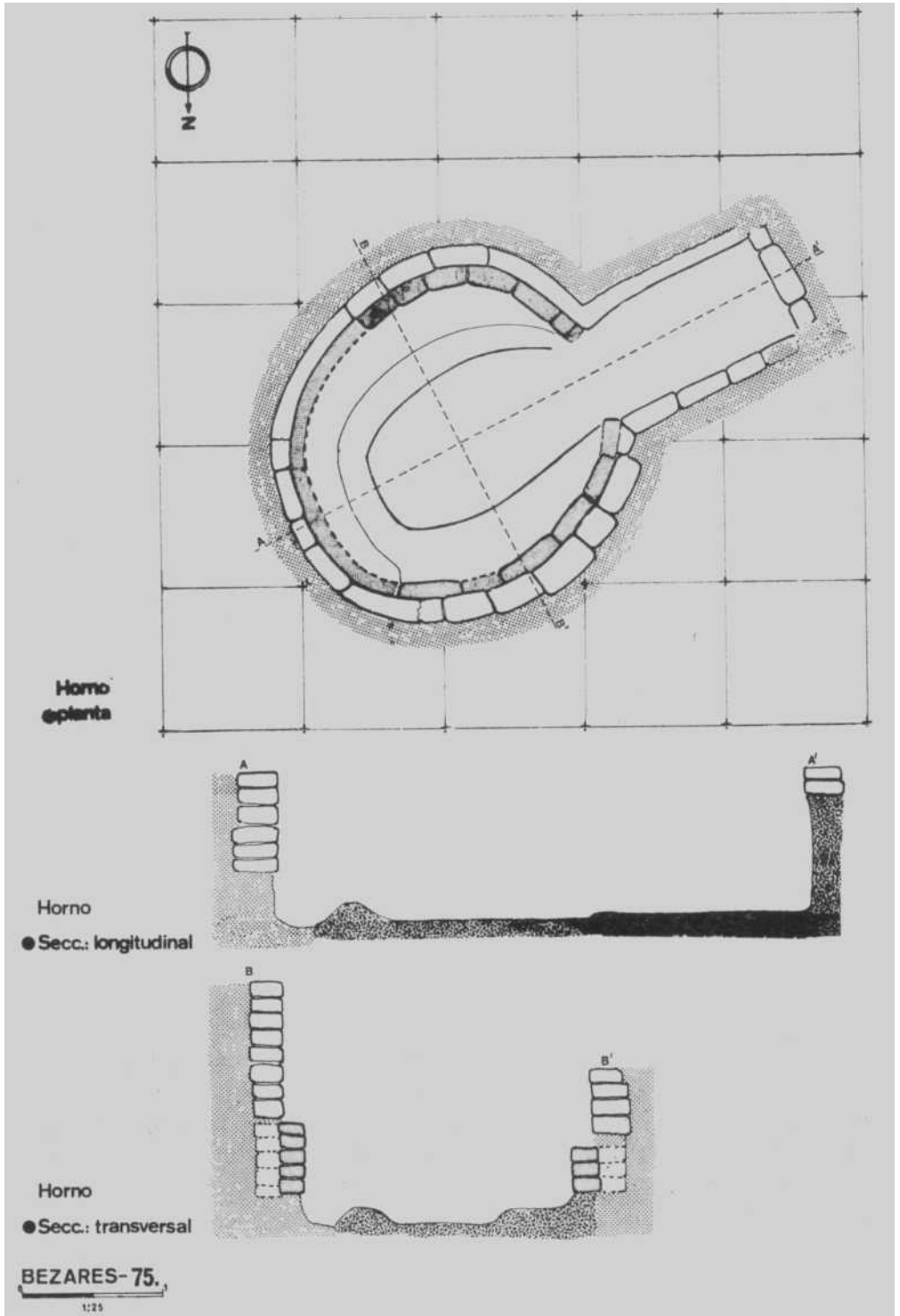
En una breve campaña realizada en el otoño de 1975 se excavó un horno de fabricación de Sigillata Hispánica junto a un riachuelo, afluente del Najerilla, en término de Bezares (Logroño).

Se realizaron diversas catas en una extensión de 100 metros cuadrados, habiéndose localizado no sólo el horno de cocción de la cerámica, sino también el vertedero con una inmensa cantidad de fragmentos de vasos y abundantes restos de moldes, y una zona rectangular de 8,5 m. X 5,5 m. que creemos era destinada a almacenar la arcilla, ya preparada, para la confección de los vasos.

El horno es de forma ovoide. Mide 2,40 m. de largo por 2,20 de ancho. Se conserva la parte inferior. Para su construcción se excavó el terreno natural que es de tipo gredoso blanquecino, por ello las paredes del horno, en su parte inferior, sólo tienen revestimiento interior colocando los adobes contra el terreno, esto en una altura de 1,50 m. a partir de lo cual afloran sobre el nivel del suelo. De esta parte, sólo se ha conservado una zona muy pequeña, hasta una altura de 0,20 m., gracias a la protección del pequeño árbol que había en ese mismo lugar. Los adobes de que está hecho son aproximadamente de 20 cm. de ancho por 35 cm. de largo y por 10 cm. de grueso. Todos ellos están muy quemados, especialmente los situados en la parte más alta, prácticamente calcinados, por efecto de la mayor temperatura del aire en la parte superior.

No hemos encontrado resto alguno de parrilla para colocación de los vasos, que posiblemente quedaba por encima del nivel más alto conservado. Las paredes de esta parte inferior presentan un escalón de una altura de 0,50 m. desde el suelo. Dicho suelo se halla formado por una argamasa muy dura con un rehundido en su centro, coincidiendo y de la misma anchura que la boca del «*praefurnium*». Finalmente las paredes llevaban un revestimiento de argamasa, al menos en la parte más baja donde se conservan algunos restos.

Respecto al «*praefurnium*», está también excavado en el terreno natural, en una profundidad de 1,10 m., estando sus paredes formadas por una



argamasa dura, así como su suelo, sobre el que se ha encontrado gran cantidad de ceniza. Tiene una longitud de 1,50 m. de largo por 0,70 m. de ancho. Las paredes junto a la entrada del horno tienen una inclinación en forma abovedada irregular, ya que la comunicación sería posiblemente en forma de arco. Por el extremo opuesto es de suponer que a nivel del exterior existiría una puerta por donde se echaría la leña y materiales combustibles que harían posible el funcionamiento del horno. Sobre el límite de esta zona del «*prae-furnium*» se ven a flor de suelo unos ladrillos claramente colocados para formar el quicio de dicha puerta, arco, etc., por donde alimentar el fuego.

El horno se ha hallado destruido en su parte superior, pero gran cantidad de adobes procedentes de sus paredes así como escoria se encontraban en el interior; también numerosos restos de tégulas e ímbrices, quizá procedentes de la cúpula. No hay restos de pilar central o de soportes como en los hornos de Granada¹, por ejemplo. Aunque en mayor tamaño es muy semejante a un horno hallado en Lezoux² fechado en la segunda mitad del siglo I, también de estructura sencilla.

Es de señalar por otra parte, la enorme cantidad de cerámica y moldes encontrados en una zona próxima al horno, a unos 15 m. de distancia, que creemos sería el vertedero del alfar. El color es absolutamente uniforme en la arcilla y el barniz, aunque naturalmente se encuentran restos de vasos de deficiente fabricación, seguramente desechados, que presentan un color negruzco, otros sin barnizar, etc., es decir, un escaso tanto por ciento con taras que saldrían del horno que estudiamos, como ocurre en cualquier tipo de fabricación.

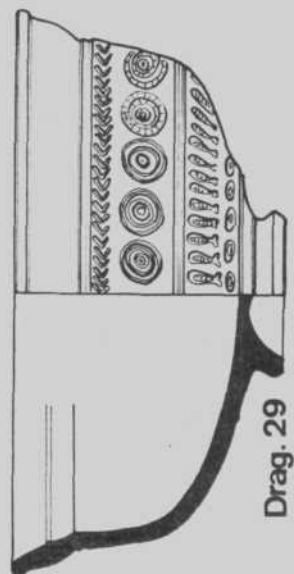
La arcilla está bien decantada, sin embargo creemos que poco cocida ya que es evidente que su manejo deja las manos completamente manchadas de arcilla rojiza. Sin embargo el barniz está aplicado de modo homogéneo, siendo brillante y muy compacto.

El taller de Bezares se halla todavía en período de estudio ya que sólo se ha excavado un horno y tenemos la evidencia de que hay otros varios en la misma zona, que serán objeto de excavación del próximo año, lo cual nos permitirá una visión más completa sobre su datación, evolución, e incluso el número de alfareros que trabajaban en este centro. Por ahora hemos hallado solamente dos marcas, una que se repite unas cinco o seis veces y que se lee claramente OP.RE, y otra que se lee OF. FVS, ambas en la F. 15/17.

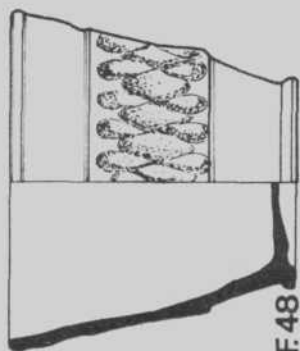
1 SOTOMAYOR, M., *Siete hornos de cerámica romanos en Granada, con producción de Sigillata*. XI Congreso Nacional de Arqueología, 1970.

2 VATÍN, M. Cl., *Circonscription d'Auvergne et Limousin*. "Gallia", XXV, 1967, p. 818-

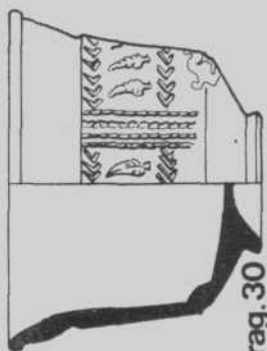
A TABLA DE FORMAS: SIGILLATA HISPANICA DECORADA. Bezares 1975.



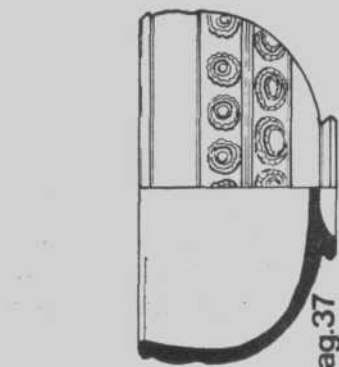
Drag. 29



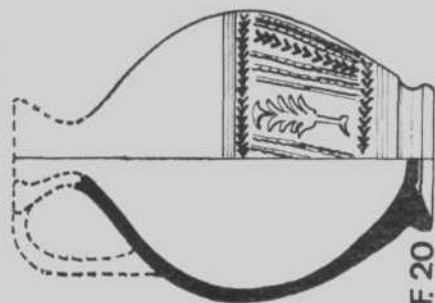
F. 48



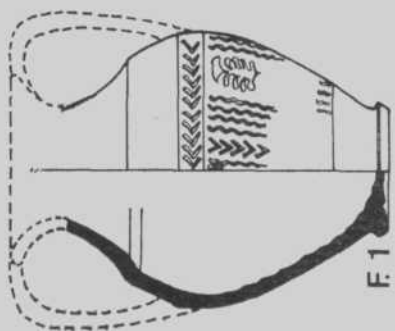
Drag. 30



Drag. 37



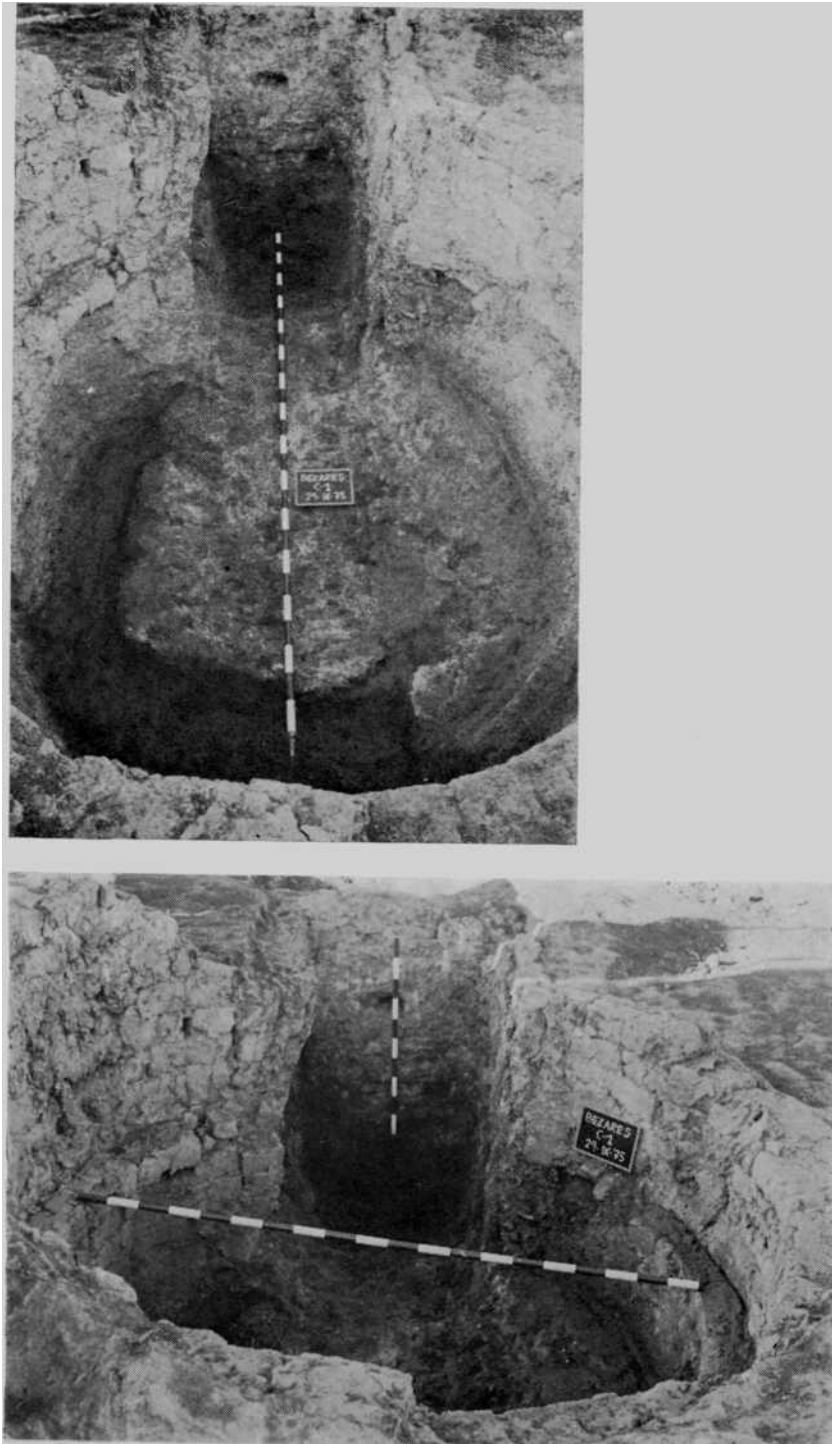
F. 20



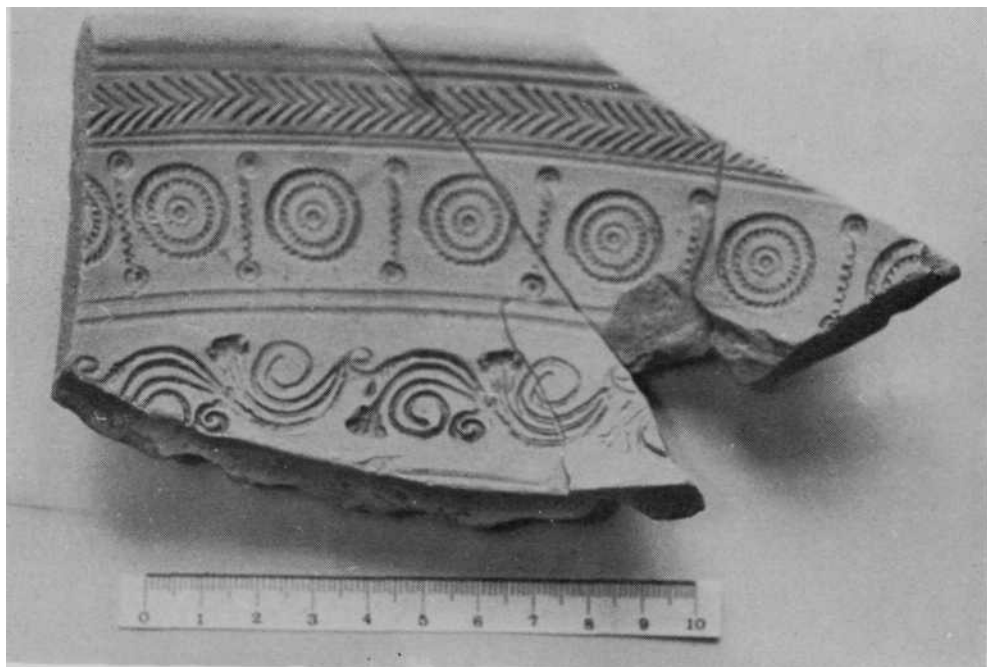
F. 1



Situación del hallazgo en término de Bezares. cerca de Nájera.
(Archivo fotográfico Museo de Navarra)



Horno Sigillata Hispánica hallado en Bezares (Logroño).
(Archivo fotográfico Museo de Navarra)

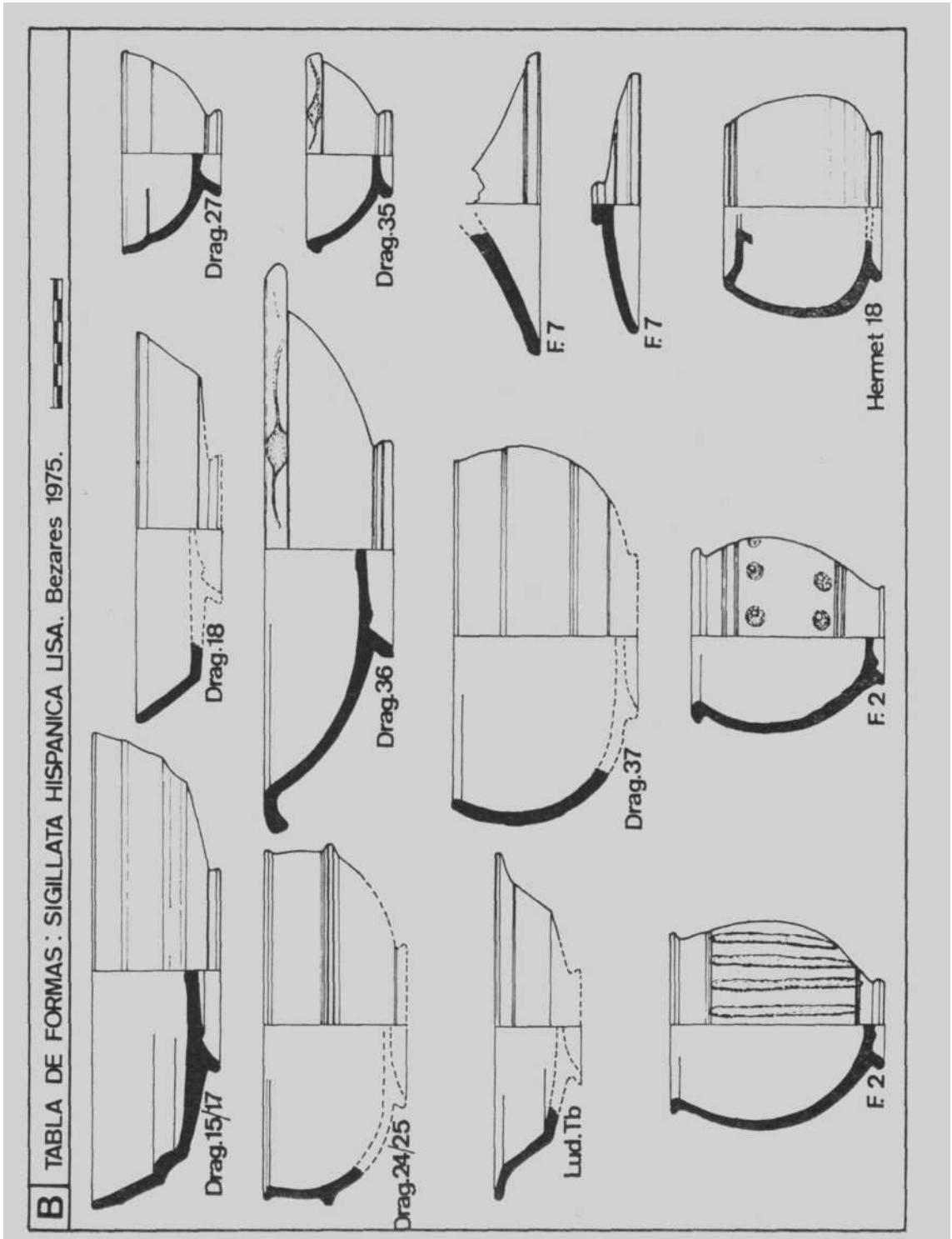


Fragmentos de molde de formas 37 y 29.
(Archivo fotográfico Museo de Navarra)



Fragmento de molde de forma 13.

(Archivo fotográfico Museo de Navarra)



Por otra parte en diversos moldes de la forma 29 aparece hecha a mano alzada una M.

Respecto a la tipología, por ahora se han localizado dentro de las formas decoradas la 29, que es sin duda la más abundante, la F. 37, en sus dos variantes hispánicas de borde sencillo y de forma de almendra, la F. 30, menos abundante, la F. 1, la F. 20 y una forma no recogida en nuestra tipología³ ya que sólo se habían encontrado pequeños fragmentos, decorada con rombos en bajo relieve.

Los motivos decorativos son numerosísimos, hasta el momento tenemos recogidos más de 200 diferentes. Hay bastantes de imitación gálica, como guirnaldas, arquerías, gallones, cruces de San Andrés, etc. Numerosos motivos animales y humanos, entre estos últimos destaca como el más repetido, tanto en los moldes como en los fragmentos de vasos, una figurita de Mercurio. También son numerosos los motivos vegetales y los de series de círculos característicos de la producción hispánica.

Dentro de las formas lisas, es evidente que las fabricadas en mayor proporción son las formas 35, F. 36, F. 15/17 y F. 27, con diversos tamaños y perfiles. También se encuentran, aunque en proporción mucho menor, la forma 4, F. 2, F. 29 lisa, F. 37 lisa y algunas tapaderas y tinteros, esta última es una forma rarísima en la producción hispánica, ya que sólo la habíamos encontrado en Itálica.

De todo lo expuesto se deduce que tanto la calidad de los vasos como la tipología de las formas fabricadas, así como la decoración, con abundantes motivos de imitación de la cerámica importada, parecen corresponder al comienzo de fabricación de la Sigillata Hispánica, es decir, a mediados del siglo I, y que el alfar de Bezares debió trabajar solamente hasta mediados del siglo II.

María Angeles MEZQUÍRIZ DE CATALÁN

3 MEZQUÍRIZ, M.^a A., *Terra Sigillata Hispánica*. Vol. I y II. Valencia, 1961.